

2ª Copia
lit

Roma, 18 de Octubre de 1964.

C/II

Excmo. y Revmo.
Mons. Eladio Vicuña A.,
Obispo de Chillán.
Roma.

Muy respetado D. Eladio:

Le escribo en su calidad de miembro de la Comisión litúrgica del Episcopado para ponerlo en conocimiento de algunas posibilidades para nosotros en esta materia.

El sábado en la mañana, es decir ayer, sin saber yo una palabra del clima de la Conferencia Episcopal, fui a visitar al P. Bugnini, para llevarle una carta de felicitaciones y agradecimiento del Señor Cardenal.

Aprovechando la bondad con que me acogió el Padre, le planteé la posibilidad de que, habiendo acordado la Conferencia solicitar el uso de la lengua castellana para toda la Misa, incluido el Canon, como consta de las actas de Enero de este año, copia de las cuales obra en poder del "Consilium", mediando una simple carta del Cardenal pudiera desde luego autorizarse el uso de la lengua vulgar para la oración llamada "secreta" y para el embolismo. Me respondió el P. Bugnini que no había dificultad alguna en proceder de este modo.

Pienso que D. Manuel podría estar de acuerdo, ya que los textos de las versiones correspondientes no tienen novedad: para la "secreta" serán los de los Misales aprobados; para el embolismo, el texto aprobado por el Episcopado y confirmado por el "Consilium".

Creo que sería una lástima no aprovechar esta oportunidad de dar un paso más adelante. Dadas las circunstancias, Su Eminencia no desea proceder sino con el acuerdo más explícito de Mons. Manuel Larraín.

Me informó también el P. Bugnini que el Santo Padre en persona se ha opuesto por el momento a la sustitución del Credo Niceno-Constantinopolitano por el Símbolo Apostólico.

Acerca del Prefacio, sobre el cual han insistido dos veces los Obispos, se ha presentado un documento aduciendo diversas razones para recitarlo en lengua vulgar. Es posible que alrededor de mediados de Noviembre haya una respuesta.

Le acompaño un documento que espero pueda ser de alguna utilidad porque es un precedente en materia de concelebración.

Antes de terminar quiero expresarle, D. Eladio, que le he escrito por iniciativa absolutamente personal; nadie me ha encargado el señor Cardenal acerca de esto, ni me ha sugerido, ni siquiera lo he consultado.

Suyo affmo. en el Señor,